

Ofrecen 180 talamontes de Edomex dejar ilegalidad si los emplean en un proyecto

JORGE MARTÍNEZ, CIUDAD DE MÉXICO

— Talamontes de Xalatlaco señalan que han presentado 200 proyectos para dar ese paso, pero no han tenido respuesta. PAG. 14

Estado de México

Ofrecen 180 talamontes dejar ilegalidad si los emplean en proyecto

Hasta el momento han presentado al menos 200 planteamientos, como vender árboles endémicos a la Conafor o crear un parque ecológico, pero ninguno ha sido atendido por las autoridades

JORGE MARTÍNEZ
CIUDAD DE MÉXICO

Alrededor de unos 180 talamontes de Xalatlaco, en el Estado de México, se dicen dispuestos a deponer sus motosierras y dedicarse ahora a plantar árboles en lugar de cortarlos. A cambio piden apoyos al gobierno federal y estatal para autoemplearse.

Hasta el momento han presentado al menos 200 proyectos, los dos más importantes son: vender árboles endémicos a la Comisión Nacional Forestal (Conafor) para reforestar la región dañada por la tala y la creación de un parque ecológico a las faldas del paraje El Volador, en el cerro de La Mesita, uno de los puntos más golpeados por la deforestación en el Bosque de Agua de Toluca.

Desafortunadamente, ninguno de los 200 proyectos que han planteado han sido aprobados por las autoridades, por lo que los talamontes se han visto obligados a seguir cortando árboles en la clandestinidad.

“Hemos participado en proyectos, hemos querido pedir al gobierno formas de trabajo que nos dé para dejar esto de la tala, pero al no ser escuchados, al no tener de dónde darnos un empleo, pues uno tiene que seguir con esto.

“Ahora, si nos llegan a dar un empleo es de un mes o dos meses, y el resto del año qué hace uno, no come uno o qué”, comentó Fernando Palacios, talador ilegal desde hace muchos años.

El proyecto ecoturístico que contemplan los talamontes —y que abarca 150 hectáreas— contempla cabañas, pistas de bicicletas, motocicletas y áreas para acampar; la idea es repartir las ganancias entre todos.

En 2017 construyeron un vivero en el que llegaron a producir hasta 30 mil árboles que iban a ser plantados en el Bosque de Agua de Toluca con la ayuda de la Conafor; sin embargo, el gobierno federal rechazó la compra y los productores perdieron cientos de miles de pesos.

En el mercado negro los talamontes reciben en promedio 500 pesos por tronco, mientras que un árbol que fue talado de forma legal se puede comercializar hasta en 10 mil pesos.

La deforestación ilegal no solo afecta a Xalatlaco, pues también se han reportado daños en Santiago Tilapa, San Pedro Atlapulco, San Jerónimo Acapulco, San Pedro Tehuantepec y La Marquesa; sin embargo, no se conoce con exactitud el número de hectáreas afectadas.

“La tala clandestina como la conocemos se está viviendo muy drásticamente en este municipio de Xalatlaco, y no es de ahora, es de hace muchos años que se ha visto esta situación.

“Lo que sí es que ahora se están viendo las afectaciones, como la falta de agua”, aseguró Fernando Mejía Reza, ex presidente de los comuneros de Xalatlaco.

Nuevas generaciones

Ser talamontes es una profesión que ha pasado de generación en generación; sin embargo, los más jóvenes han entendido la importancia de conservar los bosques.



Por el tipo de madera de pino, los troncos talados ilegalmente en Xalatlaco son empleados para la fabricación de muebles y vigas de construcción.

“Yo sigo peleando y sigo pidiendo que se acabe la tala clandestina, y ojalá nos den la oportunidad de poderlo hacer, que los gobiernos estatal, federal y municipal y todas las administraciones puedan apoyarnos.

“Nosotros no nos negamos, pero qué nos ofrecen a cambio del compromiso de no volver a talar”, apuntó Edilberto Espinoza, talamontes de Xalatlaco.

Para muchos de ellos, que operan en la clandestinidad, el cambio de mentalidad por el cuidado ecológico llegó de la mano del reclamo de sus hijos por dedicarse a talar árboles.

“Mis hijos sí me han preguntado por qué talo árboles, y por eso este es el momento de que yo pida una oportunidad para poder tener otro trabajo, pedir un empleo diferente para que mis hijos no tengan que hacer lo mismo que yo”, aseguró Fernando Palacios, quien también se dedica a ser talamontes.

“Se siente uno mal por esto”

En Xalatlaco operan cuatro grupos de taladores bien organizados que han matado cientos de árboles en minutos. Ellos mismos presumen que al día en el Bosque de Agua de Toluca se talarán en promedio 300 ejemplares, de ese nivel es la deforestación en la zona.

“Se siente uno mal porque sabemos el tiempo que le lleva a la naturaleza para que crezca un árbol, pero también se siente feo que uno no tenga para llevar a la casa algo de comer”, aseguró Fernando Palacios.

Durante los últimos años, en Xalatlaco se vive una crisis por la escasez de agua, la cual también ha sido producto de la deforestación masiva.

Sin embargo, esa no es la única problemática en la región, pues de continuar con la tala de árboles indiscriminadamente, el clima de la zona también se verá severamente afectado.

Los talamontes aceptaron mostrar su rostro a MILENIO, pues aseguraron que no ocultan nada y lo que quieren es un cambio de vida de la mano de proyectos sustentables.

“Tenemos que darles alternativas de trabajo, como era el pago de servicios ambientales, como lo era el empleo temporal, como las brigadas; como quiera el pueblo se organizaba y se veía más presencia porque hacíamos recorridos en nuestros bosques que hoy se han perdido”, agregó el ex presidente de los comuneros Fernando Mejía Reza.

“Yo sigo pidiendo que se acabe esto, ojalá que los gobiernos estatal, federal y municipal puedan apoyarnos”





Edilberto Espinoza, quien se dedica a la tala clandestina en Xalatlaco. JORGE MARTÍNEZ

